

Don Antonio, medalla de plata

El profesor de la Universidad de Alicante es un referente nacional en temas hídricos

23.03.2018 | 05:13

Antonio Gil Olcina (Lorca, 1942), exdirector del Instituto Universitario de Geografía de la **Universidad de Alicante** y rector emérito de la Universidad es, desde hace más de 40 años, un **referente nacional en temas hídricos**. El profesor tiene meridianamente claras las necesidades de la provincia y no se corta al afirmar que supondría una barbaridad acabar con los «menguados trasvases del Tajo» a una provincia que no sería la que es sin contar con los caudales del río castellano-manchego. El catedrático tampoco tiene dudas al analizar el proyecto Júcar-Vinalopó para el que reclama una segunda toma del agua cien metros aguas abajo del Azud de Antella. Crítico con los urbanizadores que no estudian el medio antes de colocar las casas, insiste en que la prevención ante las inundaciones es clave. Sostiene que «en el Este de España no sabe llover», y su afirmación cobra fuerza al comprobar cómo la lluvia que cae sobre Alicante en la gota fría se pierde en el mar. Desde hace unos años es miembro de la Real Academia de la Cultura Valenciana y desde ayer suma a su curriculum la Medalla de Plata de la Federación de la Comunidad de Regantes por su extenso y celeberrimo trabajo en la lucha por lograr que la provincia cuente con agua en calidad y cantidad, algo que defiende, día a día, con argumentos irrefutables.



Antonio Gil Olcina (centro) posa con regantes, ayer, en la Sede de la UA.

Don Antonio, como le llaman sus discípulos, se ha granjeado a lo largo de estos años el **respeto** y la **admiración** de todo el mundo, muchos, incluso, a años luz de su ideología, conservadora pero progresista al mismo tiempo. Y es que Gil Olcina presume de decir la verdad pese a quien le pese, y eso da un valor añadido a sus argumentos, bien sea para plantar cara a Eduardo Zaplana, cuando el expresidente estaba en lo alto de la ola del poder (segregación de Medicina en la Universidad de Alicante), o a la entonces ministra de Medio Ambiente Cristina Narbona cuando el Gobierno socialista se cargó el **trasvase del Ebro** para sustituirlo por una red de desaladoras de dudosa rentabilidad. Curtido en mil batallas, Gil Olcina no se esconde a la hora de calificar de barbaridad el cierre del trasvase Tajo-Segura o el cambio de toma del Júcar-Vinalopó, dos infraestructuras de capital importancia para la provincia de Alicante en peligro permanente.

Y en lo personal, qué decir de un catedrático de los de viejo cuño, trabajador infatigable y colaborador para todo lo que se le necesite. Ayer, los regantes de la Comunidad Valenciana, entre ellos muchos valencianos que se han opuesto desde el primer día a trasvasar agua a Alicante, le rindieron homenaje en su casa, en la Universidad de Alicante, a la que sigue llegando puntual todos los días y en la que si

por él fuera se quedaría hasta a dormir. Es su vida desde que en los años 70 se convirtiera en el rector más joven de una universidad española, La Laguna (Tenerife).

En el Día Mundial del Agua, los regantes de la Comunidad Valenciana le entregaron la Medalla de Plata de la Federación.